

REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA

DIRECCIÓN GENERAL DE ARQUITECTURA • MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

AÑO IV • NUMERO 41 • MAYO 1945 • MADRID

SUMARIO

La Arquitectura en las Plazas de Toros, por Carlos Revenga, "Chavito".

Facultad de Medicina y Hospital Clínico en Granada. Arquitectos: Aurelio Botella y Sebastián Vilata.

Concurso de Anteproyectos de Hotel-Casino-Balneario-Casas de Alquiler en Gijón. Primer premio, Arquitecto:

césit, Arquitectos: Jesús Guinea y Emilio de Apraiz. Mención, Arquitectos: José María Muguruza y F. Fuentes.

Hotel particular en Málaga. Arquitecto: Enrique Atenencia Molina.

Bibliografía y Noticiario.

LA ARQUITECTURA EN LAS PLAZAS DE TOROS

Por CARLOS REVENGA "CHAVITO"

La firma de Carlos Revenga, "Chavito", comparece desde hace años al pie de alegres y documentadas reseñas taurinas, en donde la descripción y crítica de la Fiesta es realizada con verdadera donosura literaria. "Chavito" significa en la literatura taurina una labor que cuenta ya lustros, ofrecida con magnífica constancia y con un carácter de personalidad indudable.

Nuestra Revista se honra hoy al incorporarle a sus páginas.

No me creo obligado a escribir, aunque sea someramente, la Historia de la Fiesta de los Toros, para terminar ocupándome de la arquitectura de las plazas donde las corridas se celebran; pero si diré que antiguamente, cuando las luchas de los toros con los grandes señores, aquellos encuentros tenían lugar en las plazas o patios de Armas de los castillos la mayoría de las veces, y allí, los caballeros distraían sus ocios y los de las damas alanceando fieras astadas.

Pasados unos años, o más bien más tarde, la Fiesta salió a la calle, y en las calles o en las plazas públicas, con andamios, tablados o talanqueras, se acotaban espacios para que los señores lucieran sus habilidades y dieran muestras de su valía y de su valor.

Tanto arraigo tomó, a medida que el tiempo pasaba, la Fiesta taurina, que se llegó incluso en las reformas urbanas a tenerla en cuenta, y se construyeron grandes plazas con casas de mucho balcónaje, como parece que sucedió en la Plaza Mayor madrileña, mandada edificar en el reinado de Felipe III, en el año 1617, a la vista de los planos de Gómez Mora.

Cuando la Fiesta de los Toros se hizo espectáculo pagado apareció el inconveniente de la entrada del público a los balcones de las casas particulares, y entonces surgió la iniciativa de construir plazas de toros, primero de madera y desmontables, como la cuadrilonga de la Real Maestranza de Sevilla, y que se alzaba en el lugar, junto al río Guadalquivir, llamado del Arenal o de la Resolana.

Aquellas plazas, se puede decir que improvisadas, eran incómodas y se pensó en hacerlas estables, y se edificó, en 1785, la de la Real Maestranza de Ronda, la primera que hubo permanente en España.

Vinieron luego nuevas edificaciones, y para su arquitectura, como para la de la plaza rondeña, se tenía en cuenta la de los circos romanos, y como existen los de Itálica y Mérida, de ellos se copiaba y ellos eran los modelos, calcándolos, y aprovechando el momento neoclásico del arte surgieron las plazas de toros de Sevilla, Madrid (la que existió junto a la Puerta de Alcalá) y la ya citada de Ronda.

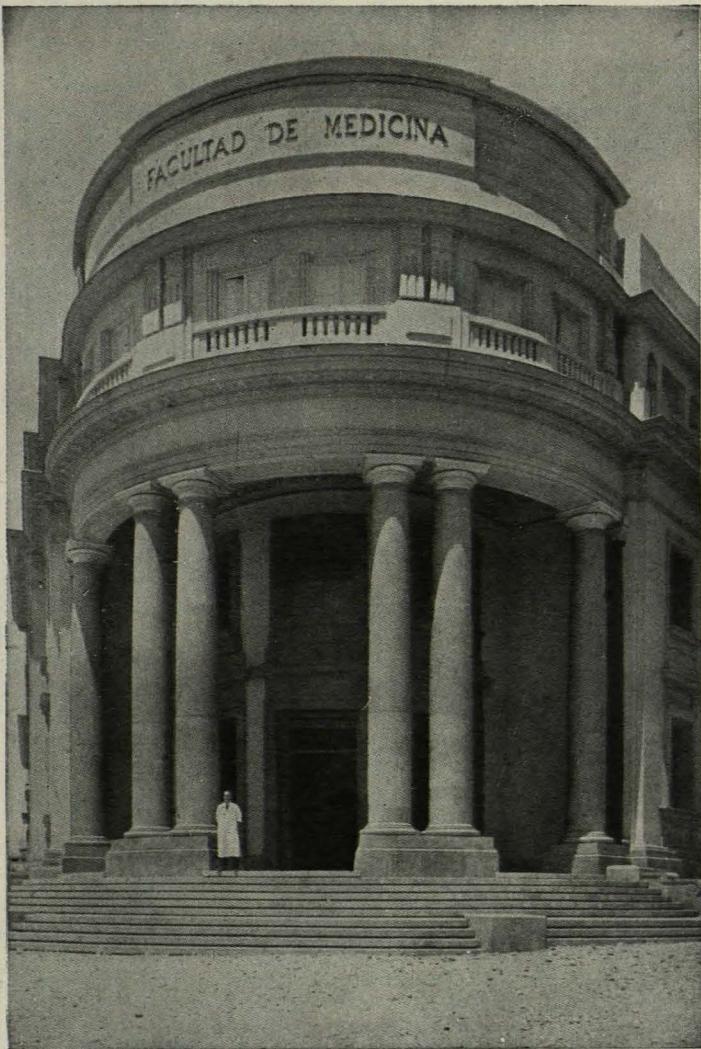
Después, en la construcción de las plazas de toros hizo su aparición el convencional estilo mudéjar.

Tanto afán había por edificar plazas y más plazas, que aun los propios toreros tomaron cartas en el asunto, y en la "Tauromaquia completa, o sea el arte de torear en plaza, tanto a pie como a caballo; escrita por el célebre lidador Francisco Montes", en la parte tercera, "Reforma del espectáculo", capítulo único, se lee lo siguiente:

"Las plazas de toros deben estar en el campo, a cierta distancia de la población, combinando que se hallen al abrigo de los vientos que con más fuerza reinen en el pueblo; deberá haber también una calzada de buen piso para las gentes que vayan a pie a la función, y un camino que no cruce con el anterior, por el que irán los carroajes y caballerías. De este modo se evitaría mucha confusión y desorden y hasta las desgracias que alguna vez suceden."

Más adelante decía así el célebre "Paquiro":

"Las plazas deberán tener de cantería, cuando menos, hasta los primeros balcones, y estar construidas con la mayor solidez y el gusto más exquisito, debiendo ser el Go-



(Continúa en la página 212)

BIBLIOGRAFIA Y NOTICIARIO

LIBROS

"La Arquitectura Plateresca".—Autor: J. Camón Aznar.—"Consejo Superior de Investigaciones Científicas": Instituto Diego Velázquez.

Esta obra, compuesta de dos tomos, editados a todo lujo, ofrece el doble interés de su erudición técnica y de su belleza artística. Trata de ese momento en que culminó la arquitectura española con su estilo plateresco, que fué el verdadero Renacimiento de nuestra arquitectura. Las influencias italianas en esta modalidad sólo sirvieron para ser interpretadas en España con un garbo y un estilo propios, que superaron el programa de Italia.

El libro está dedicado a la memoria de D. Domingo Miral.

Los temas abarcan períodos y momentos tan importantes como: El germanismo del gótico en los Reyes Católicos. Escuela española del Renacimiento. El español y el italiano. Motivos y ornamentos de lo plateresco en diferentes monumentos y edificios de Guadalajara, Burgos, La Rioja, Santander, Málaga, Almería, Granada, Murcia, Alcalá de Henares, Madrid, Zamora, León, Aragón, Valencia, Vascongadas, Mallorca, etc., etc. El autor diserta con gran acierto sobre las escuelas de Pedro Machuca, Valdelvira, Diego de Riaño, Martín Gainza, Alonso Covarrubias, Rodrigo Gil de Hontañón y su escuela y el Renacimiento español en América.

El estilo ameno de su literatura hace de la obra un libro que, además de su erudición, encanta por la forma narrativa de este proceso de lo plateresco en la arquitectura de nuestra Patria.

El segundo tomo, exacto en volumen y formato al primero, está dedicado exclusivamente a la parte gráfica de la obra.

A través de las páginas desfila una galería extensa de magníficos fotografiados, en los que se aprecia la belleza de inmortables obras del arte arquitectónico ibérico y de algunos del extranjero.

El libro del Sr. Camón Aznar constituye un verdadero suceso en las publicaciones modernas españolas, con referencia a los motivos y temas de Arquitectura.

"La Arquitectura".—Autor: Juan de Zavala.—Edición: Pegaso. Madrid.

Este libro, clasificado en su volumen III de "La cultura del siglo XX", denota en su autor un conocimiento profundo de la evolución arquitectónica en España durante los siglos XIX y XX.

El siglo pasado, con la desaparición del Barroco y las influencias de Villanueva y sus discípulos, trae un moderno sentido del Romanticismo y del Clasicismo que dan un concepto nuevo en las reformas urbanas y en la naciente arquitectura del hierro.

Estas innovaciones, que coinciden con el agonizar del siglo XIX, traen en los comienzos del naciente siglo un deseo inquieto de nuevas formas. Juan de Zavala expone a través de las páginas del libro la nueva tendencia del "modernismo" arquitectónico y la escuela que creó con su estilo el arquitecto Gaudí. Enumera y se extiende a las escuelas alemanas, entre cuyos creadores destaca Ludwig y Hoffmann, y menciona la escuela de Viena, deteniéndose muy particularmente en las creaciones de Otto Wagner.

Con los nuevos estilos aparecen los nuevos materiales; el hormigón armado, que influye poderosamente con el concepto de las recientes formas: el racionalismo y el funcionalismo. Muy interesante cuanto refiere el autor a propósito de los orígenes del movimiento renovador, en cuyo capítulo expone las tendencias constructivas de la ingeniería racionalista, con todas sus técnicas y materiales; la estética

del racionalismo, las derivaciones hacia el cubismo arquitectónico y sus saltos hacia el vacío.

Habla de la nueva arquitectura en Francia y de la Exposición de 1925, con sus pastiches del modernismo.

Los capítulos dedicados a la moderna arquitectura se extienden con un profundo conocimiento de las últimas creaciones y estilos en Alemania, Inglaterra, Norte de Europa, Rusia, Norteamérica y sus rascacielos, la arquitectura californiana en España, el neo-romanticismo moderno, el nuevo Renacimiento clásico y la evolución de la vivienda, con sus influencias en las ideas urbanísticas.

Ilustrado el libro con profusión de fotografías, grabados y planos, constituye una obra documentadísima y del más actual interés.

"Il Cemento Armato". Volumen I. "La Técnica e la Statica". Octava edición.—Autor: Luigi Santarella.—Editor: Ulrico Hoepli. Milano, 1942.

La obra se preludia con todos los prefacios publicados desde su primera edición hasta la última, que abarcan las fechas de 1925 hasta 1942, y firmados por el profesor Mario Baroni.

Los variados temas sobre las propiedades del cemento armado abarcan, en los diferentes y numerosos capítulos del libro, facetas tan interesantes como las siguientes: Propiedades del cemento Portland. Tecnología del cemento. Características físicas del cemento Portland. Cemento aluminoso. Cemento de alto horno. Propiedades del "calcestruzzo". Fórmula de Feret. Plasticidad. Resistencia a las acciones del fuego, etc. Impermeabilidad. Influencia eléctrica. En otro capítulo se estudia la influencia química en el cemento. Modalidad de la ejecución. Estática del cemento armado. Fórmula de Euler. Fórmula de Ritter. Presión excéntrica. Flexión simple. Flexión compuesta. Flexión elástica de la trabadura, y muchas más variantes y posibilidades de este moderno elemento de construcción.

El libro concluye con una prescripción reglamentaria italiana sobre estos efectos y una enumeración de Decretos y Leyes efectuados en 1939.

"El jardín meridional".—Publicación: Salvat, S. A. Barcelona, 1944.

Esta bellísima publicación está dedicada a la memoria del maestro J. C. N. Forestier, y constituye no ya sólo un libro interesante para todo cuanto esté relacionado con la ornamentación de jardines, sino que alcanza su interés a la misma técnica arquitectónica de toda obra constructiva.

Entre los numerosos temas del libro, destacan algunos como los siguientes: Conocimiento y elementos previos a la invención, trazado y plantación de los jardines. El paisaje y el jardín. Adaptación del jardín al paisaje en los distintos países y civilizaciones. La plantación como base del trazado y de la construcción del jardín. Papel primordial de las plantas. Cantidad de flores. Ornamentación en general, etc., etcétera. Sobre las diferentes modalidades en árboles, flores y plantas trepadoras, hace el autor una verdadera exposición de su conocimiento sobre esta gama infinita de la Botánica, y expone una breve historia de la rosa.

Un capítulo dedicado al aspecto arquitectónico de los jardines es el que trata sobre el trazado y construcción de éstos. Muros, terrazas, escaleras, rampas, estanques, surtidores, pavimento y todos los elementos de arquitectura decorativa.

Como ejemplo plástico de estilos se enumeran las bellezas y las características ornamentales de jardines tan prestigiosos como el jardín

LA ARQUITECTURA EN LAS PLAZAS DE TOROS

(Viene de la pág. 175)

bierno quien cuidase de todo lo concerniente a su hermosura y magnificencia, pues son edificios públicos susceptibles de recibir cuantas bellezas posee la más brillante arquitectura, y en que debe darse a conocer a todos los que los observen el grado de esplendor y de adelanto en que se hallan las artes en España."

Como se verá, Francisco Montes "Paquiro" estaba muy en lo cierto al estampar en su "Tauromaquia" los párrafos que copiados quedan, pues las plazas de toros, desde siempre, son edificios visitados por los españoles y los extranjeros que vienen a España y desean vivamente conocer nuestra Fiesta Nacional.

Enumerar aquí una por una todas las plazas de toros y sus estilos arquitectónicos sería labor fatigosa para mí y para los lectores, y por ello diré que la arquitectura en los cosos sólo varía en la parte externa y en la forma del anfiteatro, ya que los tendidos tienen que ser, por su forma, iguales en todas.

Añadiré que una de las plazas más bonitas de España, seguramente la más bella de todas, es la de Ronda, de estilo neoclásico, con una gran portada de piedra y un magnífico balcón central de hierro maravillosamente forjado.

La de Valencia tiene su decoración exterior de un orden dórico sencillo, imitando o recordando el Circo Flavio Marcelo, de Roma. Está compuesta por cuatro órdenes de pórticos superpuestos unos a otros.

La de Zaragoza es una de las más antiguas, pues data del año 1764, y se cuenta que fué construida en tan sólo setenta días.

La de la Real Maestranza de Sevilla es, como aseguran los andaluces, los sevillanos principalmente, un "dije". Desde luego, es una plaza de gran solera y de gran historia.

Cuenta con un precioso anfiteatro, y una hermosa verja de hierro, con alegorías taurinas, la circunda exteriormente.

Hay más plazas, muchas más plazas, que merecerían que este trabajo se alargase, pero como con lo dicho queda hecho, aun con brevedad, un pequeño bosquejo de la arquitectura en las plazas de toros, aquí termino mi labor, no sin antes mostrarme orgulloso de que un modesto escrito mío vea la luz pública en las columnas de la gran Revista de la Arquitectura española.